

## La madriguera. Revista de cine (Ediciones de intervención cultural S.L.)

Título:

De la historia al análisis o viceversa

Autor/es:

Montiel, Alejandro

Citar como:

Montiel, A. (2000). De la historia al análisis o viceversa. La madriguera. (26):75-75.

Documento descargado de:

http://hdl.handle.net/10251/41858

Copyright:

Reserva de todos los derechos (NO CC)

La inclusión de este artículo en el repositorio se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:









## La madriguera. Revista de cine (Ediciones de intervención cultural S.L.)

Título:

De la historia al análisis o viceversa

Autor/es:

Montiel, Alejando

Citar como:

Montiel, A. (2000). De la historia al análisis o viceversa. La madriguera. (26):75-75.

Documento descargado de:

http://hdl.handle.net/10251/41858

Copyright:

Reserva de todos los derechos (NO CC)

La inclusión de este artículo en el repositorio se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:







## De la historia al análisis, o viceversa

Cien años de Cine. Historia. Teoría y Análisis del texto filmico. José Luis Castro, Pilar Couto y José María Paz (eds.)

Universidade da Coruña/Visor, Madrid, 1999.

Reseñar: "Dar noticia en un periódico de una obra literaria o científica, haciendo su crítica o algún comentario sobre ella." Asi reza el Maria Moliner. La cosa parece fàcil. Empero, existe un problema, casi irresoluble, cuando se desea reseñar un libro colectivo y se dispone de poco espacio: ¿cómo mencionar, al menos de pasada, a todos sus autores, procurando de ese modo no ningunear a nadie? Véase, de entrada, la lista (por riguroso orden alfabético) de los autores de este muy competente, útil y heterogéneo volumen que no se citan más adelante, aunque deba constatarse aquí el gran interés de sus colaboraciones: Túa Blesa, Pilar Couto, Juan Carlos Pueo, Alfredo Rodríguez, José Romera, Nicolás Rosa y Dario Villanueva. A estos nombres habría que añadir los de los participantes en las dos mesas redondas que se transcriben al final del libro, pero el avisado lector habrá advertido ya que. además de gastar un buen trozo de página en esta mera relación de personas que poco o nada dice, el libro que aquí se reseña deberá ser, con toda seguridad, la consecuencia de algún evento académico o de alguna convocatoria institucional. En efecto, según señalan los editores en el prólogo, esta obra es el resultado de una convocatoria de la Universidade da Coru-

na en 1997, que reunió a una pléyade de intelectuales para debatir sobre "la necesana revisión de las diferentes aproximaciones metodológicas al fenómeno cinematográfico." Felizmente, el libro ofrece mucho más (y mucho más divertido) de lo que adelantan con modestia sus promotores, pues si bien el volumen carece de eso que podriamos llamar unidad, mantiene un muy alto nivel en sus numerosas aportaciones. Y es que, para empezar, es preciso salir al paso de un pregonado prejuicio según el cual, en tanto que fertilizado en el àmbito universitario, este libro de cine estaria maldito de partida, pues, como afirmaba no hace mucho José Luis Fecé en una televisión pública, sólo a gacetilleros de flojas entendederas se les ocurre escribir eso de "sesudo tratado académico" o cosas parecidas al hablar de libros de cine, cuando no se permitirian despachar un libro sobre pintura, de Francastel o Gombrich, por ejemplo, pero tampoco de Martínez o Femández, tan desdeñosamente. Por el contrario, cabe felicitarse por el hecho de que un tan gran número de escritores cinematográficos hayan encontrado por fin un espacio de publicación especializada (y distribuida) que acoja estos textos, de dimensiones notablemente breves, muy convenientes para el ensayo, pero que, no obstante, apenas tienen salda en el banalizado, tiránico y tedioso panorama hemerográfico español.

El libro se divide en dos grandes bloques. El primero de ellos, introducido por José Luis Castro, contiene a su vez dos subapartados ("Por una revisión de la Historia del Cine" y "Por una revisión de la Historia del Cine español"), en los cuales participan escritores de prestigio en el ámbito de los estudios cinematográficos, principalmente españoles, aunque incluya también un texto, en francés, de Francois Jost (L'epiphanie filmique). El segundo de ellos, introducido por José Maria Paz, lleva por título "Teoria, Literatura y Ĉine" y propone un acercamiento de dos, digamos, *metodologías*, la Teoria de la Literatura y la Teoria del Ĉine.

Por mucho que lo exija el mencionado *Diccionario de uso del español*, habremos de comentar poco (por las aducidas razones de espacio) este último bloque, que recoge, por ejemplo, la reedición de un excelente trabajo de José María Pozuelo (*Barthes y el cine*) que ya



había sido publicado, pero que de este modo se vuelve más accesible al lector. Las aportaciones de la obra de Barthes a la Teoria del cine, aunque están en la mente de todos los "investigadores cinematográficos" (por utilizar una adecuada expresión que reivindica aquí Josetxo Cerdán), no han sido aún cabalmente establecidas, por lo que seria muy de agradecer que el autor prosiguiera y prolongara un estudio que, ya de momento, posee una gran entidad y utilidad. Debe añadirse, no obstante, puesto que Pozuelo no lo cita, que, en nuestros lares, y ya hace veinte años, Juan Miguel Company abordó brevemente el tema en un sustancioso artículo que llevaba el mismo título, "Barthes y el cine", publicado en la desgraciadamente extinta revista Contracampo, la cual, desde sus origenes mismos, dio cabida a las siempre estimulantes ideas de Barthes. En cuanto al primer bloque, hay que decir que posee una gran coherencia, incluso dentro de sus desequilibrios. De los trece trabajos que lo componen. unicamente un autor firma dos: José Luis Castro, que aparece también como uno de los tres editores del libro. El primero (Historia y análisis del film. Breve estado de la cuestión), sintetiza con toda claridad el empeño de esta parte del libro, que no es un empeño baladi. Brevisimamente: se trata de saber qué Historia del Cine se está construyendo o se quiere construir. La mención de los trabajos de Odin, Cassetti, Robert Allen/ Douglas Gomery, Bordwell and co., Lagny, Altman y Talens/Zunzunegui es inevitable. Opta Castro por una historiografia estética del cine, que incluye, por ejemplo, las aproximaciones iconológicas de Francisco de la Plaza, pero tras batir esta zona fatalmente erudita del problema, el autor no se limita a dar lo que anuncia el título (un breve estado de la cuestión) sino que predica con el ejemplo y aduce un espléndido análisis de Vértigo (Hitchcock, 1958) para señalar las limitaciones de una militancia formalista de estricta observancia (caso de Bordwell and co.) en la investigación cinematográfica.

Zunzunegui (El objeto indescripitible) propone una inversión de la estereotipada fórmula arte industrial para referirse al cine, se pregunta si no sería mejor "hablar de una industria que, a veces y por azar, produce obras de arte", y reivindica, entre otras películas, el cine "autobiográfico" de Godard y Nanni Moretti. Jost afirma que es incorrecto considerar Le Voyage dans la lune de Méliès y L'année demière à Mariembad como pertencientes al mismo arte, el cine, "comme si l'ouvre filmique pouvait se penser sub specie aeterniatatis, telle une idée platonicienne". Gubern (Cine de poesía y cine de prosa, 30 años des-

pués) rescata una vieja polémica de los sesenta, mantenida entre Pasolini y Rohmer, para precisar, tomando como ejemplo El convento de Manoel de Oliveira, que "la verdadera poesía surge de lo que los formalistas rusos llamaban los efectos de extrañamiento, es decir, de la desautomatización de la percepción." Angel Hueso evalúa la ardua tarea por hacer en la construcción de una Historia del Cine, reconociendo que "las aportaciones del análisis textual en el estudio cinematográfico van siendo cada vez más consistentes". El trabajo titulado El diálogo cinematográfico. Una aproximación pragmática del matemático venezolano Frank Báiz, entronca con las investigaciones de semiopragmática que, durante los años 80 y 90, desarrollaron Gianfranco Bettetini, Francesco Cassetti y Roger Odin, y analiza diálogos de Manhattan (Woody Allen, 1979). Entre el manierismo y la standarización. El telefilm de los cincuenta y la crisis de Hollywood (El ejemplo de Alfred Hitchcock), segunda aportación de José Luis Castro, descubre, en el esclarecedor análisis de Breakdown (episodio rodado por Hitchcock en 1955 para inaugurar Alfred Hitchcock Presents), una "reflexión sobre la especificidad del relato televisivo". Eva Parrondo, en su revisión de Gilda (Charles Vidor, 1946), The Big Sleep (Hawks, 1946) y Dead Reckoning (Cronwell, 1947), plantea que tanto los espacios (el casino versus el despacho desde donde se mira) como los objetos (los dados versus la ruleta) funcionan como metáforas de la diferencia sexual (masculino versus femenino). Lucrecia Escudero, relata la sicaliptica carrera de la actriz Isabel Sarli, entronizada en un cine indicial (contrapuesto a lo que podríamos llamar un cine simbólico) que "ha fascinado al público latino de los años sesenta y setenta." La descuidada transcripción al papel de la conferencia oral de Julio Pérez Perucha contiene,

pese al patinazo de los editores, sabrosas aportaciones (sabrosas podríamos decir, en el sentido barthesiano del término saber, es decir, una mezcla de saber y sabor) a una posible metodología aplicada a una historia del Cine español, entre las cuales quizas no es la menor haber detectado que "llega un momento en que por un lado va la historia y por el otro el análisis, por lo que no nos encontramos en ningún lado". Josetxo Cerdán apunta hacia la reunión de estas estrategias investigadoras reivindicando la necesidad de estudios interdisciplinares. Juan Miguel Company (Formas y perversiones del compromiso. El cine español de los años 40), aprovecha sus refle-xiones liminares sobre una década quizás no tan "oscura" del cine español, para aludir, de pasada, al cine actual, regalándonos así un muy lúcido párrafo que no nos resistimos a reproducir: "Poco se puede hacer desde la erudición y la cinefilia para que advenga la luz a las tinieblas: los datos empíricos y el relanzamiento de una cierta política de autores no nos llevarán un milimetro más allá de la estatal beatificación de Pedro Almodóvar como mesías redentor de todas las épocas." Por último, Jaime J. Pena (De lo onírico en el cine de Victor Erice) ilumina con gran precisión descriptiva algunas de las zonas de la inagotable obra de Víctor Erice, demostrando la pertinencia analítica de volver una y otra vez sobre los mismos films para desentrañar sus variados y, según sabemos por la filología filmica, variables sentidos.

Apurando el espacio, he aquí una sucinta crítica o comentario último: lo manda la autora del Diccionario. ¿Por qué no se pueden leer con regularidad, en cualquiera de las lenguas españolas, ensayos sobre cine de este calado en publicaciones periódicas?